

Título: Fundamentos teóricos para el diseño de un estudio preliminar acerca de la utilización del léxico por los jóvenes cubanos.

Autora: Lic. Anelys Chávez Rodríguez.

INTRODUCCIÓN.

El lenguaje es un método exclusivamente humano, de comunicar ideas, emociones y deseos, por medio de un sistema de símbolos producidos de forma deliberada. Estos símbolos son ante todo auditivos y son producidos por los llamados “órganos del habla”.

El habla es una actividad humana que varía sin límites precisos en los distintos grupos sociales, porque es una herencia puramente histórica del grupo, producto de un hábito social mantenido durante largo tiempo. El habla es considerada un hecho tan familiar de la vida que raras veces preocupa definirla, es una función no instintiva, adquirida culturalmente¹.

Es válido aclarar que la preocupación por el uso correcto y apropiado del lenguaje, ni es nueva, ni se circunscribe a nuestro país. Por el contrario, siendo la lengua un organismo vivo y como tal en constante evolución, en todos los tiempos, los cambios y transformaciones que han operado en ella, más lentos o más rápidos, de acuerdo con el acontecer histórico social, se han sometido al influjo de dos corrientes divergentes: una más culta, normativa, conservadora, la otra procedente del habla popular, más liberal.

La eminente e insustituible función social del lenguaje se ha encargado de dar su parte de razón a ambas corrientes, pues sino, sería imposible hablar o escribir hoy sin los nuevos vocablos, las metáforas, la mayor parte de origen popular, que se han ido incorporando paulatinamente al caudal idiomático².

La necesidad de mejorar las formas de expresión de los jóvenes es un tema del cual siempre se habla, que se conoce, y al que pocas veces se presta la debida atención, a pesar del esfuerzo que en ese sentido realizan los profesores y de los cuantiosos recursos que actualmente nuestro país dedica a la educación.

A finales de la década de los 80 se produjo en Cuba un fuerte debate en cuanto a si la lengua española en la isla se encontraba en crisis, si estaba en proceso de corrupción, motivado, quizás entre otras causas, por los cambios que habían ocurrido en la sociedad cubana a partir del triunfo revolucionario³. Fue en aquellos años que se inició un proyecto de investigación que se denominó el español en Cuba, que tenía como objetivo describir en sus

¹ Sapir, Edwar. El lenguaje. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1974. Pág.4.

² Rodríguez Calderón, Mirta. Hablar sobre el hablar. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985. Palabras preliminares x.

³ Gregori Torado, Nuria. Proposición de una política lingüística nacional. Editorial Pablo de la Torriente Brau, 1989. prólogo, Pág. 3 y 4.

aspectos fundamentales nuestra lengua materna, entre otros. Hoy en día también existen problemas en la expresión de las personas de nuestro país y especialmente en los jóvenes.

En 1984, en el periódico Granma aparecieron una serie de entrevistas y comentarios en torno a los problemas del habla en la sociedad cubana actual, en los que la población y especialistas de diferentes disciplinas, pedagogos, lingüistas, sociólogos, expresaron juicios y valoraciones que corroboran la diversidad de opiniones en torno a lo que debe ser considerado como español correcto⁴

Posteriormente, en 1985 aparece en forma de libro esta serie de artículos, entrevistas, comentarios y opiniones de especialistas, pedagogos, lingüistas sobre el uso cotidiano de la lengua materna, bajo el título de “Hablar sobre el hablar”, de Mirta Rodríguez Calderón.

Actualmente el tema a investigar tiene gran vigencia y toda investigación que sobre el mismo se realice tomando como población a los jóvenes, contribuirá al desarrollo de una conciencia, para mejorar la forma de expresarse, pues a veces no es solo la forma incorrecta y vulgar en que lo hacen, sino la infinidad de significados que se le atribuyen a las palabras, que cuando se comunican con otras personas a veces ni los entienden.

A continuación exponemos algunos de los presupuestos teóricos necesarios para elaborar un diseño teórico-metodológico para la investigación concreta sobre la utilización del léxico de los jóvenes cubanos en la actualidad.

Lengua, lenguaje y Cultura: su relación.

La lengua es considerada, entre otros factores, como uno de los indicadores de la identidad de una nación porque constituye un momento histórico muy complejo que refleja las ideas que se han sucedido en las diferentes épocas de su evolución, el nivel del desarrollo de la ciencia, la cultura y el arte de los procesos sociales. Refleja en resumen, las tendencias ideológicas y estéticas que forman la conciencia nacional, así como también los valores materiales y espirituales de un pueblo⁵.

El lenguaje como parte de una cultura, es un sistema de signos que también está en constante modificación, ya que el mismo es un fenómeno colectivo que implica un proceso de comunicación. El lenguaje es un factor crucial en la educación, porque socialmente lo es como medio de comunicación.

Como patrón cultural, el lenguaje, es uno de los factores que influyen en el pensamiento y el desarrollo del individuo; que es parte de la educación que una persona recibe al nacer dentro de una comunidad y marco de referencia que sirve para identificarse con el grupo en que cada cual se desarrolla.

⁴Gregori Torado, Nuria. Proposición de una política lingüística nacional. Editorial Pablo de la Torriente Brau, 1989, Pág. 26.

⁵ Compilación de Ana Vera Estrada. La oralidad ¿ciencia o sabiduría popular? Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, 2004. Pág.65.

La cultura como fenómeno social es el conjunto de los valores materiales y espirituales acumulados por una comunidad lingüística dada de personas, mientras que el lenguaje es la cualidad del ser humano de comunicarse mediante una lengua, que es un conjunto de signos o códigos que sirven para la manifestación de una determinada comunidad étnica. Realmente no existe una verdadera relación causal entre la cultura y el lenguaje, aunque el contenido del lenguaje está íntimamente relacionado con la cultura a la cual sirve como medio de manifestación. Aunque vale recordar que la historia de la lengua y de la cultura de un pueblo fluyen por cauces paralelos⁶.

Donde hay una cultura hay un lenguaje, que consiste en un conjunto estructurado de palabras y nexos gramaticales, además de un universo articulado e intangible de acuerdos fundamentales como son los gestos, los movimientos, el uso de instrumentos y objetos, etc.

El término lenguaje presenta varias acepciones, aunque sin variaciones significativas. Estas obedecen, principalmente, al ámbito particular de cada estudio, en concordancia con las necesidades propias de cada enfoque. Se cita aquí una definición generalizada que proporciona el { [HYPERLINK "http://www.monografias.com/trabajos12/diccienc/diccienc.shtml"](http://www.monografias.com/trabajos12/diccienc/diccienc.shtml) } Enciclopédico Espasa, en su edición española de 1985.

"Lenguaje. Conjunto de sonidos articulados con que { [HYPERLINK "http://www.monografias.com/trabajos15/fundamento-ontologico/fundamento-ontologico.shtml"](http://www.monografias.com/trabajos15/fundamento-ontologico/fundamento-ontologico.shtml) } manifiesta lo que piensa o siente - Idioma hablado por un pueblo o { [HYPERLINK "http://www.monografias.com/trabajos14/origenestado/origenestado.shtml"](http://www.monografias.com/trabajos14/origenestado/origenestado.shtml) }, o por parte de ella - Manera de expresarse - Estilo y modo de hablar y de escribir de cada uno - Uso del habla o facultad de hablar - Conjunto de señales que dan a entender una cosa - Conjunto de caracteres, símbolos, representaciones y reglas que permiten introducir y tratar la { [HYPERLINK "http://www.monografias.com/trabajos7/sisinf/sisinf.shtml"](http://www.monografias.com/trabajos7/sisinf/sisinf.shtml) } en un ordenador⁷".

Lenguaje: medio de comunicación entre los seres humanos a través de signos orales y escritos que poseen un significado. En un sentido más amplio, es cualquier procedimiento que sirve para comunicarse. Algunas escuelas lingüísticas entienden el lenguaje como la capacidad humana que conforma el pensamiento o a la cognición¹.

Lenguaje: medio fundamental de comunicación entre los hombres e indispensable factor de sus procesos mentales, elemento caracterizador por excelencia de su personalidad y su temperamento e instrumento valiosísimo no ya de su vida social, sino también de la más íntima.

El criterio de la autora coincide en gran medida con los conceptos anteriormente mencionados, una vez que considera que el lenguaje es la utilización de la palabra para expresarse, muy particular de cada individuo.

6

El lenguaje, tal y como lo define el marxismo, es la envoltura de la conciencia, que existe y se manifiesta mediante los contenidos lingüísticos. Es así, entonces, que cuando alguien habla, a partir de esa simple frase que consiste en pedir la palabra, lo que se escuchará a renglón seguido es aquello que revela la conciencia del que deja conocer, en palabras su pensamiento⁸.

Pensamiento y lenguaje se hallan vinculados a la realidad, tanto genética cuanto sistemático o estructuralmente: genéticamente porque fue la praxis social de los hombres, praxis material productivo, la que engendró el pensamiento y el lenguaje humanos y la que en última instancia determinó su progresivo desarrollo y perfeccionamiento, sistémica o estructuralmente, porque tanto el pensamiento como el lenguaje tienen por contenido a la realidad y la reflejan. En un tercer sentido se vinculan el pensamiento y el lenguaje a la realidad, esta le sirve a ambos de sostén, de base material, en efecto el pensamiento es un proceso o actividad específica propia del sistema nervioso central altamente desarrollado del hombre y el lenguaje está construido sobre una base material sobre el cual no existiría, a saber, la sustancia sonora o gráfica de la expresión lingüística.

Pensamiento y lenguaje aparecen envueltos por la realidad material, indisolublemente conectados con ella desde los puntos de vista de su origen, su contenido y estructura y su forma exterior o base material.

Engels señala el importante papel del lenguaje en la formación plena del hombre y la interacción de los más diversos aspectos.

Marx y Engels en sus obras dedicaron una gran atención a los problemas del lenguaje, específicamente a su surgimiento, carácter y evolución histórica, con lo cual sentaron las bases para una concepción dialéctica de la evolución lingüística y una orientación materialista de la lingüística. Ellos concibieron siempre el lenguaje como un hecho socio histórico, no como un hecho natural o como algo divino y misterioso.

Según Marx y Engels, el lenguaje es tan antiguo como la conciencia y surge a partir de la necesidad de la comunicación entre los hombres, de modo que lenguaje y conciencia aparecen desde su origen, como productos esencialmente sociales (históricos), según ellos el lenguaje es el principal (pero no el único) medio semiótico de la sociedad humana. Consideran que el condicionamiento social del lenguaje vale tanto para el habla individual cuanto para la lengua de la comunidad⁹.

⁹ Figueroa Esteva, Max. La dimensión lingüística del hombre. Editorial Ciencias Sociales, 1983. Pág. 96, 98.

INFLUENCIAS EN EL LENGUAJE, CASO DE CUBA.

Hace ya algunos años, varios investigadores se han dedicado al estudio de las influencias que ejercieron las lenguas indo americanas sobre el plano léxico del español hablado en Cuba, ya que no existen evidencias de que hayan afectado otros planos de la lengua hablada en nuestro país.

Muchos de los indoamericanismos incorporados al español hablado en Cuba a través de los siglos cayeron en desuso y desaparecieron del habla popular; otros pasaron a ser parte inseparable del fondo léxico del español actualmente en nuestro país. Algunos de los que se han conservado en uso hasta nuestros días pasaron por un interesante proceso evolutivo que respondía a las necesidades de comunicación de los hablantes de la lengua española en Cuba.

A diferencia del español hablado en Cuba- que tan solo fue influenciado en cierta medida, en el plano léxico, por la lengua que hablaba la desaparecida población aborigen cubana-, se han detectado interesantes influencias de lenguas indo americanas en los planos fonéticos y morfológicos, además del léxico en el español hablado en aquellas regiones americanas donde el indio, es aun hoy en día, una fuerza etnolingüística activa (México, Perú y otros países). En Cuba, por el contrario, la rápida extinción de la población aborigen no permitió que su lengua., el Arauco insular, ejerciera una influencia más allá del plano léxico sobre el español hablado en nuestro país¹⁰.

El habla popular cubana constituye un ejercicio colectivo de búsqueda artística.

El habla popular y vulgar están en una constante renovación: unas frases o palabras perduran, otras son efímeras y solo responden al momento particular en el cual surgen, por ejemplo, la transmisión de una telenovela, que por el grado de aceptación en el televidente y por la extensión temporal de este genero en pantalla, generalmente da lugar a modismos.

En los últimos años comenzó a percibirse con mayor nitidez un proceso de vulgarización que se opone a la democratización, pues comenzó a generalizarse fundamentalmente entre las jóvenes generaciones, lo vulgar y no lo popular.

Lo vulgar no está en la palabra en sí, siempre que sepamos distinguir una palabra obscena de una no obscena y siempre y cuando la utilicemos en el contexto situacional del que suele ser parte. Lo vulgar más bien radica en la forma en que se pronuncia una o varias oraciones, aunque se utilicen palabras del léxico general y no del restringido.

Todo ser humano utiliza diferentes estilos al hablar, de acuerdo con el nivel y medio cultural de sus oyentes. Lo que no se puede permitir es confundir estos estilos al hablar, puesto que lo popular no es criticable, lo vulgarizante es el cáncer de lo culto y lo popular.

Nuestra lengua es un logro histórico del pueblo cubano. Si realmente es una lengua europea que heredamos de los españoles, en Cuba nos apropiamos de ella y la hicimos nuestra, la moldeamos de tal forma que respondiera a nuestras necesidades de manifestación espiritual y de creación de bienes materiales. Ella refleja en sí misma todo ese largo proceso de transculturación que nos identifica como nación.¹¹

Se piensa que una persona cualquiera, sea culta o de medianos conocimientos, debe saber seleccionar su vocabulario, para usar en el seno de

¹⁰ Valdés Bernal, Sergio. La evolución de los indoamericanismos en el español hablado en Cuba. Editorial de ciencias sociales. La habana, 1986. Pág. 13.

¹¹ Valdés Bernal, Sergio. "En torno al nexo entre lengua y cultura". En: Inmigración y lengua nacional. Editorial Academia, La Habana, 1994. Pág. 9 y10.

la familia, con sus amigos en la calle, o en cualquier lugar donde sabe que se le escucha.

El lenguaje que usa la gente tiene su influencia primaria en la vida diaria; está basado en las experiencias conscientes; en lo que la gente necesita en su vida práctica.

El lenguaje que se aprende adopta formas distintas según el contexto social en que se encuentra ubicada cada persona.

En todos los países del mundo, además del idioma oficial existe un modo popular de hablar que se va formando con el tiempo y que termina por conformar una jerga de amplio dominio nacional.

Cuba cuenta con una amplísima lista de palabras de ese tipo que están tan incorporadas a la conversación diaria que suelen utilizarse como si pertenecieran al idioma. A veces no son palabras, sino frases acuñadas por la sabiduría popular y que se convierten virtualmente en refrenas o modos de expresión de gran fuerza.

Existen además vocablos heredados de las lenguas indígenas que no tienen equivalentes en otros países, nombres de lugares y cosas que se conservan y han sido incorporados desde hace siglos al vocabulario popular.

Aseré: pertenece realmente a la jerga propia de la santería y se usa profusamente en la conversación popular, principalmente entre jóvenes. Significa algo así como compañero, amigo. Los entendidos en la materia aseguran que en realidad es con acento en la última letra, aunque se escuche sin acento.

Chama: es una apócope de la palabra de origen mexicano chamaco, que significa niño, muchacho.

Cheo: suele ser lapidaria. Se le atribuye a todo el que es chapucero en su diario quehacer, al que todo lo hace mal, no por incapacidad muchas veces, sino por irresponsabilidad. Los jóvenes le dicen cheo a los que no visten a la moda¹².

El desarrollo del lenguaje de los estudiantes es una tarea de carácter interdisciplinario con las que están responsabilizadas todas las materias escolares. Esto se debe al hecho de que el lenguaje es el medio de comunicación y adquisición de los conocimientos e instrumento de elaboración y expresión del pensamiento.

El lenguaje del profesor constituye el modelo lingüístico cuya influencia se hace sentir de manera más inmediata y directa durante los años de la vida escolar. Su influencia es enorme, ya que es a través de él que los alumnos

¹² Prado Laballos, José. Breve Manual de Cubanismos, Publicigraf, 1994. Pág. 5 y 6.

reciben determinada información y se familiarizan con el contenido de las ciencias.

Han ocurrido cambios en el lenguaje de los estudiantes universitarios cubanos, pero no todos han sido progresivos. Se han venido observando tendencias tales como el desdén por las formas de tratamiento y cortesía (no solo lingüística) , por la pronunciación cuidadosa, empobrecimiento del léxico y en general por el uso correcto del lenguaje. Hay un evidente descuido en materia de pronunciación y de sintaxis, esto último tanto en la expresión oral como escrita¹³.

En una entrevista realizada a la Doctora Otilia de la Cueva, profesora de español, desde 1960 expresa que “no se habla ni bien ni mal y que hablar no es decir palabras, es expresar ideas”.¹⁴

Desde hace tiempo junto a la palabra hablada, la gesticulación formó parte de la comunicación y ya es vista como un ingrediente más de lo cubano.

La Doctora Otilia considera que la forma de hablar tiene que ver sobre todo, con los conocimientos, la cultura y la educación y que los errores más comunes en el habla están los sintácticos y de concordancia, así como el uso incorrecto de los pronombres y el descuido en la pronunciación.

A su juicio una característica de la forma de expresión de los cubanos es la extensión del uso de palabras groseras a la comunicación cotidiana y a los más diversos sectores sociales. También están las muletillas, ahora todo es un reto, una palabra de moda y las frases cortadas, sin que la persona se tome el trabajo de hacer una oración completa.

Según la doctora Otilia de la Cueva, existen varios obstáculos que conspiran contra la lengua: la calidad de la enseñanza, el alza del precio de los libros y los desaciertos de los medios de comunicación, fundamentalmente la televisión (faltas de concordancia en programas televisivos, doblajes de películas plagados de errores y disparates ortográficos en carteles artesanales)¹⁵.

El especialista Eduardo Roselló opina: “lejos está de alcanzarse que las personas se expresen correctamente y de forma pausada, con una pronunciación adecuada”. A pesar de ser la educación gratuita, universal con el objetivo en estos momentos de alcanzar una cultura general integral, modificando los programas educativos, elaborando nuevas vías como los cursos televisados sobre diferentes materias, entre ellas el español¹⁶.

¹³ Alpizar Castillo, Rodolfo. Para expresarnos mejor. Editorial Científico- Técnica. Ciudad de la Habana, 1983. Prologo.

¹⁴ Sierra, Raquel. “Idioma: ni bien ni mal.” En: Revista Cultura y Sociedad #3, año 2005. Pág. 10 y 11.

¹⁵ Sierra, Raquel. “Idioma: ni bien ni mal.” En: Revista Cultura y Sociedad #3, año 2005. Pág. 10 y 11.

¹⁶Sierra, Raquel.,” Idioma: ni bien ni mal” En: Revista Cultura y Sociedad # 3, año 2005.Pág. 10 y 11.

Por una feliz iniciativa de la Editorial de Ciencias Sociales, aparece en forma de libro la serie de artículos, entrevistas, comentarios y opiniones sobre el uso cotidiano de nuestra lengua materna que Mirta Rodríguez Calderón fue publicando sucesivamente, en el transcurso de varios meses, en el periódico Granma, bajo el título de "Hablar sobre el hablar". Una de las interrogantes es si hablamos ahora peor que antes. Pregunta formulada a pedagogos, psicólogos, estudiantes, especialistas de diferentes ramas, unos opinan que si, que estamos hablando peor, y otros opinan que no, un tercer grupo piensa que a veces si que a veces no, que el asunto no puede ser analizado en blanco y negro.

La Jefa de Cátedra de Pionerismo, Psicología y Pedagogía de la Escuela Nacional de la UJC, la licenciada Yolanda Soler Pérez opina: "de ninguna manera hablamos peor que antes, que en todas las épocas ha habido personas que hablan bien y quienes hablan mal".

Una opinión divergente emitió la pedagoga, graduada en 1939, Concepción Martínez Aparicio: "yo no tengo ninguna duda de que la nueva generación se expresa peor, escribe peor e introduce elementos groseros en el habla en una proporción tal que yo no vi en mi generación, ni en las que me sucedieron más de cerca".

La médica psiquiatra Elsa Gutiérrez Baró ha dedicado muchos años de su vida a estudiar el comportamiento humano, contribuyó al surgimiento y desarrollo de la Clínica de Adolescentes, de la cual fue directora. Ella opinó entre otras cosas, que "para que los valores perduren y se enriquezcan hay que pasarlos a las nuevas generaciones. Enseñar es mucho más que proporcionar información y conocimiento. La enseñanza tiene su marco en el hogar, en la escuela y en la sociedad. Su máxima expresión es el ejemplo. Si los jóvenes son alegres, sensibles, apasionados y si poseen valores, el que usen una u otra palabra tiene menor importancia. Preferiríamos que hablasen bien, que no usasen esas palabras tan feas, pero si la conducta es correcta, las vulgaridades del lenguaje juvenil serán siempre transitorias"¹⁷.

Según Max Figueroa Esteva el carácter del problema que se está analizando "es puramente social y no lingüístico. La escuela, la familia, los medios de difusión, pueden hacer mucho para contener la propagación del mal hablar. Pero no son ellos los generadores del problema, sino los pequeños grupos sociales, de barrio sobre todo. Esto depende mucho del lugar o ambiente en que viva o se mueva cada cual. El peso de la casa, de la familia es fundamental".

Felino Martínez, metodólogo-inspector del MINED en Ciudad de la Habana (en aquellos años) opina que cualquier análisis que se haga con relación al lenguaje debe tener en cuenta que uno de los elementos más importantes que contribuyen a que un ciudadano hable correctamente, o dentro de la norma, es

¹⁷ Rodríguez Calderón, Mirta. Hablar sobre el hablar. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985. Pág. 6-9, 31-33, 46, 84-85, 102-105.

el nivel cultural que ha adquirido o esta adquiriendo, así como el de la familia o medio en que se desenvuelve¹⁸

Coincidimos con lo expresado por la doctora Otilia de la Cueva, no es hablar por el mero hecho de hacerlo, sino por tratar de cada día hacerlo mejor, teniendo en cuenta una serie de conocimientos que cada día se aprenden en las escuelas, en los núcleos familiares, en la sociedad y que se deben poner en práctica, que no sean solo los patrones negativos, las palabras de moda las que se incorporen al vocabulario, que cada día empeora más, aunque también conocemos que los medios de comunicación, los carteles, el lenguaje utilizado en algunos artículos de periódicos y revistas a veces tienden a confundir. Sin embargo discrepamos en algún sentido con las palabras de Roselló, no pensamos que esté muy lejos lograr que las personas se expresen correctamente, aunque siempre van a haber excepciones, es una tarea muy particular de cada individuo. Por mucho que en nuestro país se priorice el sector educacional cada persona individualmente tendrá que esforzarse y poner de su parte para lograr mejorar la expresión y la comunicación. También coincidimos con que, el lugar donde se desarrolle cada cual, la educación de la familia y el nivel cultural que seamos capaces de adquirir influye muchísimo en la utilización correcta del lenguaje.

Las lenguas expresan mejor que todo la cultura de un pueblo, su mundo cambiante y su experiencia histórica común. El idioma que se habla en Cuba es parte de la nacionalidad cubana, descrita por Fernando Ortiz como el “ajiaco criollo”.

Nuestra lengua nos identifica como comunidad histórico-cultural bien definida, por ello la lengua española en Cuba es inseparable de nuestra identidad cultural, puesto que “el idioma es el componente esencial de la cultura nacional y un medio para su desarrollo”. Tanto es así que cuando hablamos en nuestra lengua nacional nos diferenciamos de un español, de un mexicano¹⁹.

Según André Martinet una característica esencial del léxico es su carácter abierto, el constante aumento de vocablos dentro de una lengua, el léxico individual depende de una multitud de fenómenos que van desde la edad y el sexo del hablante, hasta las diferentes peculiaridades de su educación y su actividad diaria, por lo que cada hablante conoce un léxico distinto²⁰.

El aprendizaje correcto de los patrones, paradigmas y normas del uso de una lengua por sus hablantes, es condición primordial para su desarrollo. Es necesario dominar el lenguaje con el objetivo de hacerlo cada vez más perfecto.

¹⁸ Rodríguez Calderón, Mirta. Hablar sobre el hablar. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985. Pág. 89-90,146.

¹⁹ Valdés Bernal, Sergio. Lengua nacional e identidad cultural del cubano. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1998. Pag15-16.

²⁰ Lara, Luis Fernando; Ham Chande, Roberto; García Hidalgo, Maria Isabel. Investigación lingüística en lexicografía. Jornada 89. el Colegio de México. Pág. 15.

Aprendemos el lenguaje desde niños por imitación de las personas que nos rodean. Dentro del lento proceso adquisitivo del sistema de hábitos expresivos que constituye nuestro idioma, los fenómenos sintácticos se caracterizan por la mayor lentitud de su desarrollo en la conciencia individual... El aprendizaje del léxico, que con velocidad decreciente, durará hasta la vejez, no es más que adición de elementos, repetición y formación de asociaciones.

Hacer al niño hablar correctamente su lengua y comprenderla bien es, a la vez, servir a la sociedad y al individuo. El lenguaje del hogar y de las instituciones educativas debe corresponder a normas adecuadas, que sea rico y variado, expresivo en su entonación, preciso, lógico, lleno de contenido.

Si desde la edad infantil el niño encuentra una atmósfera de expresión oral culta, si desde sus primeros años escucha a sus padres, sus hermanos mayores expresarse correctamente, entonces el proceso de educación oral se realizará con éxito. Los niños que crecen en un medio donde se escucha un lenguaje inadecuado, dialectal, con los años necesitan liberarse de esas expresiones dialectales y populares.

El niño asimila el habla materna por medio de la imitación del lenguaje de los que le rodean. El resultado de la enseñanza del lenguaje siempre depende de los modelos de imitación, de las condiciones de la comunicación oral de un ambiente dado, por tanto, el papel de la lengua materna en este proceso de educación moral y patriótica es enorme e insustituible.

Observaciones realizadas por algunos psicólogos demostraron que los hábitos inculcados desde la infancia son más estables que los obtenidos en la etapa adulta.

El conocido escritor León Tolstoi aseguraba que desde el nacimiento hasta los 5 años, el niño toma para su mente, del mundo que lo rodea, sentimientos, voluntad, carácter, mucho más que desde los 5 años hasta el final de su vida²¹

Opiniones más consensuadas entre especialistas contemporáneos de la lengua.

Los especialistas en el tema destacan las siguientes tesis, las cuales pueden ser utilizadas como premisas para una investigación profunda sobre el tema del léxico:

- Dentro de un grupo de estudiantes se crean formas particulares de expresarse, que son aceptadas entre ellos, pero a la hora de dirigirse a otras personas (profesores, padres, etc.) que no sean sus compañeros si lo hacen de esa misma forma están hablando mal.

²¹ Rodríguez Calderón, Mirta. Hablar sobre el hablar. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985. Pág. 46-47.

- Lo correcto a la hora de hablar: es lo que resulte comunicativo, aceptable y que no tiene que ser igual necesariamente, a lo que recoge la gramática normativa. Lo comunicativo es lo que el grupo recepciona, acepta colectivamente como bueno, es decir que los niveles de corrección varían y dependen del colectivo que recibe lo que se está transmitiendo.
- Lo más importante es adecuarse a las necesidades comunicativas, al contexto en el que uno se encuentra.
- La familia tiene un papel primordial sobre todo en el momento de la adquisición de la lengua materna, hay muchos estudios en los que se evidencia que la madre tiene un papel fundamental en transmitir a sus hijos los modelos más prestigiosos y reconocidos socialmente en su grupo. Los medios de comunicación masiva tienen también un gran peso, al igual que la moda. El lenguaje está en constante cambio, todo depende del momento en que se esté viviendo²².
- El lingüista mexicano Raúl Ávila es una presencia habitual en los Congresos Internacionales que celebran sus colegas en el Instituto de Literatura y Lingüista en La Habana. En uno de esos encuentros él opinó: formamos una élite internacional, tenemos una responsabilidad y un papel que asumir. No se trata de que las formas cultas sean mejores que las populares, sino que tienen más prestigio.

Piensa además que son culturas diferentes la de la familia y la comunidad frente a la de la escuela. La escuela debe respetar el dialecto del estudiante, pero al mismo tiempo tomar en cuenta que el estudiante puede tener una forma de hablar diferente a la de la escuela y que tiene un déficit inicial del cual no tiene la culpa, porque nació en tal pueblo o procede de tal familia²³.

- Para que un vocablo sea aceptado debe tener un uso muy frecuente, acuñado por un número de años e incluso haber sido utilizado por escritores, lo cual funciona como una especie de crédito.

Según Enrique Sainz de la Torriente, aún reuniendo todos esos requisitos no se debe dar por incorporada una palabra o expresión si es de mal gusto²⁴.

²² “El habla popular y las normas sociales” En: Revista Temas #36 enero-marzo, 2004. Pág. 78-92.

²³“Raúl Ávila la lengua española, los medios y la aldea global”. En: Revista La Gaceta de Cuba #5, UNEAC, septiembre, octubre, 2002. Pág. 46, 47, 48.

²⁴.” Aires de renovación en la Academia Cubana de la lengua”. En: Revista Cultura y Sociedad # 9, año 2004. Pág. 4-5.

- En nuestro país existe una cierta diversidad de hablas. La mayor parte de los habitantes de la ciudad tienen diversos criterios acerca de cómo hablan y cómo piensan las personas de los pueblos y hasta en ocasiones están dispuestos a atribuir a determinados individuos una serie de características de este tipo, guiándose tan solo por unos pocos estereotipos claves de su modo de hablar, estereotipos que se evidencian en determinados aspectos de la cultura popular, en programas de televisión humorísticos que los adoptan para hacer papeles identificatorios, y que a veces los que hacen la evaluación inconscientemente los usan.
 - Algunos de los vocablos utilizados tienen un alcance local, restringido a una zona específica del país, hay palabras que el habitante de la zona oriental de la nación utiliza que el de la zona occidental desconoce, y viceversa.
 - Los idiomas lo crean y transforman los pueblos acorde con sus características sociales, políticas y económicas, entre otras condiciones.
 - El lenguaje constituye un marco de referencia general que moldea el pensamiento del que lo usa.
 - Dentro de la cultura en que nos desenvolvemos aprendemos distintas formas para comunicarnos que son modificables y renovables, dándose de esta manera un juego dialéctico entre las percepciones individuales y los acuerdos establecidos en la cultura. En parte es por ello que ajustamos nuestra forma de comunicarnos a la situación en que estamos.
 - A pesar de los múltiples lenguajes, existen ciertas reglas establecidas para comunicarnos dentro de instituciones como la escuela, el trabajo, que en ocasiones no se corresponde con las aprendidas en los núcleos básicos de referencia como son la familia y los amigos. Una persona puede no entender a otra que hable su mismo idioma si sus supuestos sobre temas apropiados y las funciones del habla son diferentes.
 - Dentro de la lengua española existen infinitas variaciones para denominar un mismo objeto, lo cual atiende a diversas causas de carácter cultural. El vocabulario usado en diferentes regiones y países varía conforme a las tradiciones culturales.
 - Al oír hablar a alguien podemos saber si pertenece a un lugar u otro, o a que clase socioeconómica pertenece. Es un hecho social que la opinión que se tiene de una persona está influida por la forma en que utiliza el lenguaje.
-

- La noción de que una forma de usar el lenguaje es más agradable estéticamente que otra, es una noción cultural aprendida, que generalmente lo que refleja es el prestigio social de quien lo emplea.

²⁶Enciclopedia Encarta, 2004.

Bibliografía.

1. Alpizar Castillo, Rodolfo. Para expresarnos mejor. Editorial Científico Técnico. Ciudad de la Habana, 1983.
2. Bello Dávila, Zoe, Casales Fernández, Julio César. Psicología General. Fábrica José Maceo de la Empresa Especialidades Gráficas. Octubre 2001.
3. Blanco González, Teresa, Amengual, Gloria, Campanioni, Herminia. Estudios lexicales y dialectales sobre el español de Cuba. Ciudad de La Habana, 1985.
4. Calvimontes, Jorge. El lenguaje periodístico. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1984.
5. Carneado Moré, Zoila V. La fraseología en los diccionarios cubanos. Editorial de ciencias sociales, La Habana, 1985.
6. Comisión de Historia. Historia del Instituto Superior Agroindustrial Camilo Cienfuegos de Matanzas. Primera etapa: Sede Universitaria. Matanzas, enero 1990.
7. Compilación de Ana Vera Estrada. La oralidad ¿ciencia o sabiduría? Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Juan Marinello. La Habana, 2004.
8. Dirección General de Formación de Personal Docente. La enseñanza de la lengua materna. Ministerio de Educación. La Habana, 1972.
9. Figueroa Esteva, Max. La dimensión lingüística del hombre. Editorial Ciencias Sociales, 1983.
10. Fishman, Johua. Sociología del lenguaje. Tercera edición. Madrid: Ediciones Cátedra, 1988.
11. Gregori Torado, Nuria. Proposición de una política lingüística nacional. Editorial Pablo de la Torriente Brau, 1989.
12. Gumperz, Jonh J. y Adrián Bennett. Lenguaje y cultura. Barcelona: Editorial Anagrama, 1981.
13. Lara, Luis Fernando; Ham Chande, Roberto; García Hidalgo, Maria Isabel. Investigación lingüística en lexicografía. Jornada 89. el Colegio de México.
14. Manchón Rosales, Omara. Introducción al estudio de algunos aspectos relacionados con el papel del lenguaje en la eficiencia de la Educación Superior. Ciudad de La Habana, 1982-1983.

-
15. Paz Pérez, Carlos. Diccionario de términos populares y vulgares. Editorial de Ciencias Sociales, 1994.
 16. Prado Laballós, José. Breve manual de cubanismos. Publicigraf, 1994.
 17. Rodríguez Calderón, Mirta. Hablar sobre el hablar. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985.
 18. Sapir, Edward. El lenguaje. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1974.
 19. Selección de lecturas de lexicología y semántica. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1990.
 20. Valdés Bernal, Sergio. Lengua nacional e identidad cultural del cubano. Editorial de ciencias sociales, La Habana 1998.
 21. Valdés Bernal, Sergio. La evolución de los indoamericanismos en el español hablado en Cuba. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1986.
 22. Valdés Bernal, Sergio. Inmigración y lengua nacional. Editorial Academia. La habana 1984.

Documentales.

- ❖ Aires de renovación en la Academia Cubana de la lengua, en: Revista Cultura y Sociedad # 9, año 2004.
- ❖ Camacho Barreiro, M. Trabajo de Diploma: Algunos recursos expresivos en el español de Cuba. . Ciudad de La Habana, 1982-1983.
- ❖ El habla popular y las normas sociales, en: Revista Temas # 36. enero-marzo 2004.
- ❖ El lenguaje. Caracterización de sus dos formas fundamentales: el código oral y el código escrito. Por: María del Carmen Ugalde, en: Revista de la Universidad de Costa Rica.
- ❖ Idioma: ni bien ni mal. Por Raquel Sierra, en: Revista Cultura y Sociedad # 3, año 2005. Por Raquel Sierra.
- ❖ La vida cotidiana en Cuba. Una mirada psicosocial. Por: Consuelo Martín Fernández, Maricela Perera, Maiky Díaz, en: Revista Temas # 7, 1996.
- ❖ Lengua, cultura y transculturación, en el Caribe: unidad y diversidad, en: Revista Temas # 6, 1996.
- ❖ Raúl Ávila la lengua española, los medios y la aldea global, en Revista La Gaceta de Cuba # 5, 2002.
- ❖ Seis mil lenguas, un patrimonio en peligro, en: Revista El correo de la UNESCO, abril, 2002.
- ❖ Enciclopedia Encarta 2004.

❖ { HYPERLINK "http://www.aldia.cu/de" }lalengua013.htm

Nombre de archivo: Anelys Ok.doc
Directorio: D:\MONOGRAFIAS 2006\CSH
Plantilla: C:\Documents and Settings\Yordan\Application
Data\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título: Título: Fundamentos teóricos para el diseño de un estudio
preliminar acerca de la utilización del léxico por los jóvenes cubanos
Asunto:
Autor: Edith
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 11/13/2006 7:56:00 PM
Cambio número: 5
Guardado el: 11/27/2006 10:55:00 AM
Guardado por: Bj
Tiempo de edición: 9 minutos
Impreso el: 12/6/2006 9:12:00 AM
Última impresión completa
Número de páginas: 17
Número de palabras: 4,628 (aprox.)
Número de caracteres: 26,380 (aprox.)